

BRIDGE



Noviembre - Diciembre - N.º 58 - Año 1976

Jesús Yanes
Goya, 27 - Madrid.

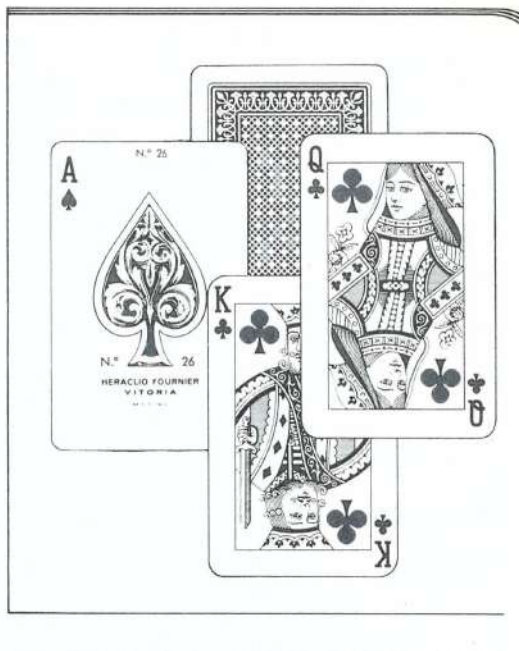
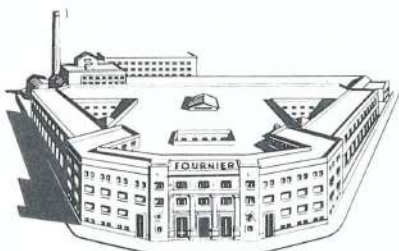
Brillantes

Esmeraldas



6 *0*

HERACLIO
Fournier s/a
VITORIA
ESPAÑA



—El Bridge es un juego de equipo, un deporte internacional, que reúne grandes cualidades sociales y educativas.

Hoy en día, se puede aprender a jugar al Bridge y entrar en ese mundo maravilloso de distracción con facilidad y muy poco esfuerzo.

Los especialistas en Cursos por correspondencia — C.C.C. de San Sebastián, Apartado, 66f tienen a disposición de todos los interesados un Curso de Bridge por correspondencia, a precio muy razonable y en cuya creación hemos tenido el gusto de colaborar.

Los naipes que recomendamos para la práctica del Bridge son: el n.º 26 con formato e índices internacionales, así como nuestra serie n.º 260 con reversos de fantasía y lujo, en diseños selectos y de gusto refinado.

HERACLIO FOURNIER, S

BRIDGE

COMITE TECNICO

Presidente:

DON RAMON DE ORBE

Vocales:

RAFAEL MUÑOZ

AGUSTIN DE LASERNA

JOSE M. F. OLIVA

JAIME DEZCALLAR

LUIS VALMASEDA

Director técnico:

ENRIQUE DE MENESES (*Remember*)

EDICIONES BRIDGE

CASTELLO, 45 - MADRID-I

Depósito legal: M. 7.760 - 1961

Imprime: Gráficas J U C A R madrid.

Fotograbados: GAMA. madrid.

Suscripción anual por seis números

España 550.-Ptas.

Extranjero 650.-Ptas.

SUMARIO:

La cátedra de Pabis-Ticci	3
El bridge, ¿nuestro bridge?	6
Campeonato de España por equipos	9
Aquí Lisboa, por J. A. Debonnaire	15
La clasificación nacional de jugadores	17
Bridge de alta escuela	19
El bridge sin ... broncas, por Pablo Cavestany	23
Torneos	30
El Memento del carteo, por José Le Dentu	35
A la búsqueda del slam	43
Problemas	45
Contar no es difícil	55
Juegue con el Equipo Azul, por Pietro Forquet	58

LA REVISTA BRIDGE DESEA A TODOS SUS SUSCRIPTORES, COLABORADORES Y ANUNCIANTES ALEGRES FIESTAS Y UN MUY FELIZ 1977.

Estimado suscriptor: finaliza con este número su suscripción a la revista Bridge. Si, como esperamos, desea usted seguir recibéndola, basta con que nos envíe el giro postal adjunto debidamente cumplimentado (no olvide poner sus datos en el segundo cuerpo). Caso de no recibir dicho giro antes del diez de Febrero próximo, ni su baja como suscriptor, procederemos a enviarle el primer número de 1977 contra reembolso de 550 pesetas, incrementadas en 20 pesetas de gastos de envío.

Gracias.

LA CATEDRA DE PABIS—TICCI

La Revista Bridge se enriquece a partir de este número con la publicación de artículos en exclusiva de uno de los más prestigiosos jugadores del mundo, Camilo Pabis-Ticci.

A él nuestro más profundo agradecimiento por su desinteresada colaboración con nosotros.

SABIAMOS QUE ESTE TENIA CINCO DIAMANTES

En los contratos a palo, el declarante tiene frecuentemente la posibilidad de elegir entre afirmar su mano o hacerlo con la del muerto. Generalmente dispone de alguna indicación (como mínimo la carta de ataque), pero también puede darse el caso de que la absoluta falta de indicios transforme la elección en una adivinanza. A mi parecer no es sin embargo este el caso en la mano siguiente, dado que ambos declarantes (se jugaba un match de equipos) disponían de una importante información.

Veamos las manos de Norte y Sur y la subasta de una de las mesas, donde yo me encontraba en posición Sur, con todos vulnerables.

P. Q J 9 6
C. A K J 9 7
D. 8 6 5 2
T. —




P. A K 7 5 4
C. 2
D. 4
T. A K J 8 6 4

La subasta:

<u>S</u>	<u>O</u>	<u>N</u>	<u>E</u>
		1 C	—
2 P	—	3 P	—
4 T	—	4 C	—
4 ST	—	5 D	x
6 P	—	—	—

Oeste atacó con el tres de diamante y Este, tras tomar con el rey, jugó el As que yo fallé con el cuatro, mientras que Oeste asistía con el diez. Continué con el As y el rey de corazón, descartando un trébol de mi mano, jugué un nuevo corazón y fallé el diez de Este con el cinco, mientras que Oeste asistía con el ocho. Adelanté el As de triunfo (ambos contrarios asistieron), As y rey de trébol descartando dos diamantes del muerto y continué con un pequeño pico para el valet del muerto, cayendo los dos triunfos restantes. Fallé un nuevo corazón con el rey, afirmando el valet y cumpliendo así el contrato.

Esta era, pues, la mano completa:

	P. Q J 9 6	
	C. A K J 9 7	
	D. 8 6 5 2	
	T. —	
P. 3 2		P. 10 8
C. 8 6 4		C. Q 10 5 3
D. Q 10 3		D. A K J 9 7
T. Q 9 7 3 2		T. 10 5
	P. A K 7 5 4	
	C. 2	
	D. 4	
	T. A K J 8 6 4	

En la otra mesa se jugó el mismo contrato, pero el declarante (un jugador de gran experiencia), tuvo una multa jugando de la siguiente forma: Tras el mismo ataque a diamantes (Este había nombrado valientemente el palo tras la aper-

tura de un corazón) y el fallo del segundo diamante, el declarante prosiguió con pequeño trébol fallado, adelantó la dama de picos y jugó un segundo pico para su rey, eliminando los triunfos de la contra. Adelantó entonces As y rey de trébol (descartando del muerto un corazón y un diamante) y constató, con disgusto, la pésima distribución del palo. Jugó el seis de trébol cubierto por el nueve y fallado de valet y falló el último diamante del muerto, adelantando después el As de triunfo, en la vana esperanza de que Oeste tuviese la dama de corazón y fuese "squeezado" en trébol y corazón.


La línea de juego de mi contrario fue sin duda de gran consistencia, y creo firmemente que yo también la habría adoptado si no hubiese sabido (como él también lo sabía) que Este poseía cinco diamantes. Jugué pues sobre el corazón porque, estando prácticamente seguro de que Oeste no sobrefallaría la tercera vuelta a corazón, siempre tendría tiempo para continuar con un fallo cruzado si Este no hubiese asistido sobre el As de picos.

De cualquier forma, yo también habría sido multado si Este hubiese tenido dos pequeñas cartas a corazón, tres tréboles sin la dama y el diez de picos tercero, ya que él habría descartado un trébol sobre la tercera vuelta a corazón.

C.P.T.

EL BLOQUEO

Estos problemas, basados en manos tomadas de los "Cuadernos de Trezel", no son especialmente complicados. El denominador común que los hace instructivos consiste en no dejarse llevar por las apariencias y saber valorar una mano con cierta imaginación.

	P. 7 6 5	
	C. Q 5 3 2	
	D. 9 7	
	T. Q J 10 2	
P. K J 4 2		P. Q 9 3
C. 8		C. 7 4
D. A J 8 5 2		D. Q 10 6 3
T. 9 8 7		T. K 6 4 3
		
	P. A 10 8	
	C. A K J 10 9 6	
	D. K 4	
	T. A 5	

Contra el contrato de cuatro corazones por Sur, Oeste escoge el mal ataque del 9 de trébol, cuando es evidente que un ataque a pico hubiera multado fácilmente el contrato. Ahora bien su misión como carteador no consiste en dar clase a los jugadores de flanco y sí en ganar los contratos que subasta. En consecuencia debe usted jugar para asegurarse llevar a buen término este juego.

Lo primero que salta a la vista es la falta de entradas que ofrece la mesa. Si usted cubre instintivamente el ataque de Oeste con el 10 de trébol de Norte, se garantizará dos bazas en este color, pero a menos que Este se encuentre de vacaciones en un Solyuz, no podrá evitar dos perdedoras en pico y otras dos en diamante, ya que carece de entradas suficientes en el muerto para "imparar" posteriormente ese rey de trébol que Este, obviamante, rehusará cubrir a la primera oportunidad.

En consecuencia debe usted maniobrar con una ligera precaución que le garantice el éxito en su contrato. No ceda a la tentación de evitar toda perdedora en el color de trébol y procúrese dos descartes en este palo antes de que sea tar-

de. Tome, pues, con el As en su mano y, tras arrastrar a fondo, ceda una baza al Rey de trébol. Lo más que puede obtener la defensa son dos bazas en diamante si el As se encuentra a su izquierda, pero podrá descartar sus picos falsos en los dos tréboles del muerto.

—oOo—

Como no dudamos que haya ganado usted el contrato anterior le invitamos a resolver un problema un poco más complicado. El principio es el mismo, pero esta vez requiere una mayor imaginación por su parte para dejar estupefacto y anonadado al pobrecito del jugador de su izquierda.

	P. 4 3	
	C. J 10 8 4 3	
	D. K 9 7 2	
	T. 10 9	
P. A J	<div style="border: 1px solid black; padding: 5px; width: fit-content; margin: 0 auto;"> <div style="text-align: center; font-size: small;">NORTE</div> <div style="display: flex; justify-content: space-between; font-size: x-small;"> OESTE ESTE </div> <div style="text-align: center; font-size: small;">SUR</div> </div>	P. K 9 6 2
C. 9 2		C. 7 6 5
D. 10 8 6 3		D. —
T. A K Q 7 5		T. J 8 6 4 3 2
	P. Q 10 8 7 5	
	C. A K Q	
	D. A Q J 5 4	
	T. —	

Sitúese usted en Sur jugando el contrato de cinco diamantes y habiendo recibido el ataque de As de tréboles por parte de Sur. ¿Cómo jugaría usted?

Supongamos que usted comienza por fallar el ataque adversario y adelanta el As de triunfo al que Este no asiste. ¿Cómo continuaría usted?

Con dos inevitables perdedoras en el palo de picos el único problema consiste en no ceder un triunfo a Oeste. Si usted arrastra inocentemente a fondo se verá bloqueado con sus honores de corazón e imposibilitado de entrar en el muerto pero desfilar las dos últimas cartas de este color. Si, por contra, usted no adelanta más que el As y el Rey de corazones (con la muy loable intención

de desbloquear la Dama posteriormente sobre el último triunfo de Norte) encontrará en su camino un "ligero" obstáculo absolutamente insuperable. Si arrastra por segunda vez de Dama y supera en el muerto con el Rey deberá entregar una estúpida baza al 10 de diamante de Oeste; si no sobretoma su Dama de diamante y opta por entrar en primer lugar mediante el 9 o el 7 de diamante haciendo la "finesse" al 10 de Oeste, se encontrará posteriormente con el mismo problema anteriormente descrito, ya que después de fallar el último trébol del muerto con su Dama o su Valet de diamante, no podrá arrastrar nuevamente si quiere entrar en el muerto.

¿Qué combinación hay entonces?

Si usted ha estudiado la mano con cierta profundidad se habrá dado cuenta enseguida del error cometido. El contrato es absolutamente imbatible siempre que se tome la más pequeña precaución.

Falle usted el ataque con el **As de diamante**, arrastre de Dama seguido de uno pequeño hacia la tenaza de Norte y falle un segundo trébol con el Valet de triunfo. Adelante ahora el As y el Rey de corazones y no continúe con la Dama. Juegue sin embargo su último triunfo y entre en el muerto mediante la finesse a 10-8 de diamante de Oeste. Sobre el último triunfo del muerto deshágase de su molestísima Dama de corazón y está usted en casa.

Los cuadernos de Trezel (18 en total), pueden adquirirse al precio de 9 F.F. cada uno, más gastos de envío.

Pueden solicitarse directamente al autor, Roger Trezel, 82 Avenue de Breteuil, París 15.

CAMPEONATO DE ESPAÑA POR EQUIPOS

Entre los días 26 y 28 de Noviembre se ha disputado en Madrid la final del Campeonato de España por equipos al que concurren los cuatro campeones de las respectivas zonas.

Por retirada de última hora del equipo representativo de la zona Norte, ocupó su lugar el equipo que en la fase preliminar había obtenido la segunda plaza, quedando constituídas por tanto cada una de las formaciones de este modo:

Cataluña: Cabot-Masó, Puig-Doria-Foz, Tató-Escudé.

Centro: Francos, Oliva, Covarrubias, Conrado, Nahmias, Taqui.

Sur: Stern-Monster, Briales-Jonsson.

Norte: Sra. Martorell-Ortigosa, Valmaseda-Mtnez. Avial, Martorell-Goded.

El favoritismo de que gozaba a priori el equipo catalán se vió confirmado plenamente a partir de la segunda vuelta, en la que se destacaron ampliamente hasta adjudicarse una victoria que casi podemos calificar de aplastante.

Al margen de la innegable calidad individual de cada uno de los miembros del equipo, se puso de manifiesto la magnífica compenetración de cada una de las parejas del equipo campeón. El bridge es, esencialmente, un juego de compañeros, axioma que por sencillo muchos olvidan. De poco sirve ser un excelente carteador si el contrato que se trata de llevar a buen puerto rara vez es el óptimo. Igualmente de muy poco sirve emprender defensas complicadísimas e imaginati-


vas cuando el compañero especula de igual modo sobre otra línea absolutamente dispar. Abundando en este tema es necesario reseñar (aunque no por ello menos lamentable) que el equipo representativo de la zona Centro, compuesto por jugadores de reconocida valía, en ningún momento optó a la victoria final, debiéndose sin duda este fracaso a la evidente y manifiesta falta de compenetración entre las "parejas" que lo integraban, pues se llegó a dar el caso de que un mismo jugador tuviera frente a él, alternativamente, a la casi totalidad de los miembros del equipo.

Mención aparte merece el equipo representativo de la zona Norte en el que figuraban cuatro jugadores junior. Hasta la mitad del torneo figuraron en primera posición, adjudicándose mercedamente el subcampeonato al final del mismo.

Finalmente indicaremos, aunque pudiera parecer tópico, que la calidad del juego ofrecido fue en general magnífica, brillando a gran altura determinadas parejas, entre las que es justo destacar a Cabot y Masó, indudablemente una de las parejas españolas más compenetradas de la actualidad.

—oOo—

Exponemos seguidamente algunas de las manos jugadas en el transcurso del Campeonato. Mario Foz se lució en este carteo.

	P. Q 3	
	C. K 8 4 2	
	D. K 2	
	T. K Q 7 6 4	
P. K J 10		P. 9 8 7 4
C. J 9 3		C. 7 5
D. A 7 6		D. Q 10 9 4
T. A J 9 2		T. 8 5 3
	P. A 6 5 2	
	C. A Q 10 6	
	D. J 8 5 3	
	T. 10	

La subasta

<u>N</u>	<u>E</u>	<u>S</u>	<u>W</u>
		1 C	Doblo
Redoblo	1 P	Paso	Paso
4 C		Paso...	

Si difícil es ganar diez bazas con ataque a triunfo (el mejor), tanto más lo será obtener 11 bazas.

El declarante tomó el ataque con el 10 de su mano y jugó el 10 de trébol que Taquí, sentado en la posición de Oeste, cedió acertadamente al Rey del muerto. Tras fallar un nuevo trébol en la mano oculta, Foz jugó diamante para el As de Oeste quien arrastró nuevamente. El declarante tomó en su mano con el As, entró en el muerto mediante el Rey de diamante, falló un nuevo trébol y llegó a esta posición:

	P. Q 3	
	C. K 8	
	D. —	
	T. Q 7	
P. K J 10		<div style="display: flex; align-items: center; justify-content: center;"> <div style="border: 1px solid black; padding: 5px; margin-right: 10px;"> NORTE OESTE SUR ESTE </div> <div style="text-align: center;"> <p>No cuenta</p> </div> </div>
C. J		
D. 7		
T. A		
	P. A 6 5 2	
	C. —	
	D. J 8	
	T. —	

Ahora el declarante eliminó el último diamante de Oeste fallando en el muerto y, tras arrastrar por última vez, jugó el 7 de trébol poniendo en mano a Taquí, quien se vió obligado a jugar bajo su tenaza de pico.

—oOo—

Una mano ciertamente complicada fue ganada brillantemente por Juan Martorell

	P. A 10 8 5	
	C. A 3	
	D. Q J 10 8 3	
	T. K Q	
P. K J 4 2	<div style="border: 1px solid black; padding: 5px; width: fit-content; margin: 0 auto;"> <div style="display: flex; justify-content: space-between; align-items: center;"> OESTE <div style="text-align: center;"> <p style="font-size: x-small; margin: 0;">NORTE</p> <p style="font-size: x-small; margin: 0;">SUR</p> </div> ESTE </div> </div>	P. 3
C. 10 5 2		C. Q 9 8 7 4
D. A 6		D. 9 7 4 2
T. 9 4 3 2		T. A J 6
	P. Q 9 7 6	
	C. K J 6	
	D. K 5	
	T. 10 8 7 5	

Sur juega 4 picos recibiendo el ataque del 2 de trébol. El Rey de Norte es tomado por el As de Este, quien, tras una larga meditación vuelve del 4 de corazón para el valet de Sur que gana la baza.

El primer problema de la mano consiste en acertar el modo adecuado de tratar el triunfo. Acertadamente Martorell juega la Dama de su mano para el rey de Oeste y el As del muerto. A continuación juega un nuevo triunfo, descubriendo la desfavorable repartición del mismo, que Oeste, correctamente, cede. El problema, en consecuencia, parece estar en no acortar al muerto para tener opción de descartar los tréboles falsos en los diamantes de Norte, pero esta línea tiene un inconveniente, y es que al conservar el control de diamante y pico, Oeste puede rejugarse trébol por dos veces y ganar de este modo dos bazas en triunfo. En consecuencia el carteo continuó de este modo: Diamante para el Rey, tomado por el As de Oeste que rejugó trébol, Dama de diamante, As de corazón y diamante fallado. Oeste no puede sobrefallar, pues de este modo perdería el control de triunfo y el muerto quedaría firme. En consecuencia descartó el tercer corazón, pero el declarante continuó jugando con gran precisión al presentar el Rey de corazones, frente al que Oeste se encontró sin defensa posible, optando por descartar un trébol. Sur falló un trébol en el muerto y ganó la décima baza fallando un diamante en la mano oculta.

¿Ha observado el lector cómo pudo multarse el contrato?

Después del magnífico ataque de Luis Francos hay una línea de defensa mediante la que el juego resulta irrealizable. Si en lugar de volver corazón, Este rejuega trébol, el contrato resulta inganable por falta de comunicaciones. En efecto, el declarante jugaría corazón (supongamos que incluso efectúa impasse a la Dama) y presenta la Dama de picos para el rey y el As. Oeste toma la segunda vuelta con el Valet de triunfo y rejuega trébol obligando a fallar al muerto. Una vez en mano de nuevo con el As de diamante insiste con un cuarto trébol y de este modo elimina los triunfos del muerto, al tiempo que el declarante se encuentra bloqueado en el mismo y se verá obligado a ceder dos bazas en triunfo.

He aquí un curioso problema defensivo.

	P. 10 9 3 2										
	C. 8										
	D. A 7 4 3										
	T. J 10 9 7										
P. A J 8	<table border="1" style="border-collapse: collapse; width: 100px; height: 100px; margin: auto;"> <tr> <td></td> <td style="text-align: center;">NORTE</td> <td></td> </tr> <tr> <td style="text-align: center;">OESTE</td> <td style="width: 50px; height: 50px;"></td> <td style="text-align: center;">ESTE</td> </tr> <tr> <td></td> <td style="text-align: center;">SUR</td> <td></td> </tr> </table>		NORTE		OESTE		ESTE		SUR		P. K 5 4
	NORTE										
OESTE		ESTE									
	SUR										
C. 5 2		C. A J 6 4									
D. K Q 10 9 2		D. J 8 5									
T. 6 5 2		T. Q 8 3									
	P. Q 7 6										
	C. K Q 10 9 7 3										
	D. 6										
	T. A K 4										

Sur juega 3 corazones recibiendo el ataque de rey de diamante. Toma en el muerto con el As y advierte que para ganar el contrato es necesario no perder baza en trébol, de forma que juega el Valet de este color que gana baza. A continuación juega el 8 de corazón que corre y hace baza igualmente. El declarante falla un diamante en la mano oculta y juega el rey de corazones para el As de Este.

¿De qué vuelve usted? Evidentemente el declarante trata de acortarse en triunfos en su mano para protegerse contra el posible Valet cuarto en su mano, de forma que pueda llegar a un final con los mismos triunfos y a la espera de recibir salida. En consecuencia no debe usted darle a fallar un diamante, pero,

¿qué color jugar entonces? Aparentemente es indiferente, pero uno de los principios de todo buen jugador es poner las cosas cómodas al compañero. Si usted juega pico, su compañero entrará en mano, pero él no conoce la posición del trébol, y, en consecuencia, es más que probable que no se aventure a jugar trébol contra la aparente tenaza, ni pico bajo su As, de forma que generalmente incurrirá en el error de jugar diamante, regalando de este modo un contrato inganable. En consecuencia debe usted jugar trébol, ya que conoce a la perfección la situación de las cartas. Sur tomará en su mano, pero se verá obligado a ceder nuevamente la iniciativa a la defensa que, tras tres rondas de pico jugará cualquier carta encerrando en triunfo al declarante en su mano.

La defensa no es difícil, pero sí instructiva. Cuando usted no quiere que su compañero juegue determinada carta muéstrela usted el camino más claro y ciérrela todas las otras puertas.

—oOo—

El torneo, disputado en el Hotel Plaza, fue dirigido por D. Antonio Ballesteros y discurrió en un ambiente de gran cordialidad, hasta dar la siguiente clasificación final:

1.º Equipo zona Catalana	130 puntos
2.º Equipo zona Norte	88 puntos
3.º Equipo zona Centro	69 puntos
4.º Equipo zona Sur	68 puntos

AQUI LISBOA

por José Antonio Debonnaire



	P. x x										
	C. J x x										
	D. A J 10 x x										
	T. x x x										
P. K 10 x		P. J x x x x x									
C. A Q x		C. 9 x									
D. Q 9 x x x		D. K x									
T. x x		T. x x x									
	<table border="1"><tr><td></td><td>NORTE</td><td></td></tr><tr><td>OESTE</td><td></td><td>ESTE</td></tr><tr><td></td><td>SUR</td><td></td></tr></table>		NORTE		OESTE		ESTE		SUR		
	NORTE										
OESTE		ESTE									
	SUR										
	P. A Q										
	C. K 10 x x x										
	D. x										
	T. A K Q J 10										

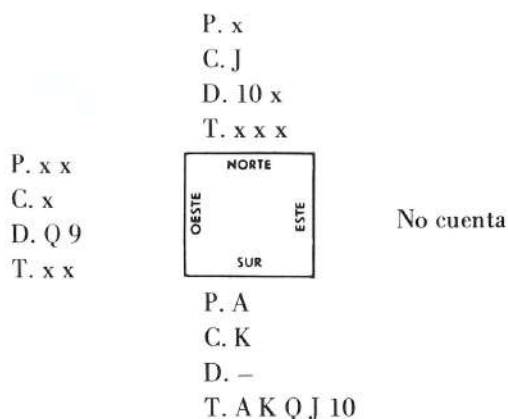
Sur juega 4 corazones.

Salida: pequeño Diamante.

Parece un juego sin grandes dificultades, pues en efecto, a primera vista, si el Rey de Pic está en Este se hacen fácilmente once bazas, ya que se pierden a lo sumo dos corazones. Así Sur despreocupadamente, a la salida de pequeño Diamante, entra de As en el muerto y juega pequeño Pic a la Dama. Pero Oeste se hace el Rey y a partir de ese momento el contrato es incumplible.

Oeste juega pequeño Diamante que Sur falla, y juega pequeño triunfo. Oeste se hace la Dama y juega otra vez pequeño Diamante que Este falla con su último triunfo y Sur tiene que sobrefallar.

Cuando Sur juega otro triunfo Oeste entra de As y la posición es la siguiente:



Oeste juega entonces la Dama de Diamantes que Sur falla con el Rey de corazón, pero acaba por entregar a Oeste su tercer triunfo, ya que le fallará el tercer trébol.

Este juego que parece extremadamente fácil, sólo se gana si Sur empieza jugando triunfo y evitando el impasse de Pic.

LA CLASIFICACION NACIONAL DE JUGADORES

La Federación Española de Bridge acaba de publicar su clasificación nacional de jugadores para la temporada 76-77, que se inició el primero de Septiembre pasado.

A pesar de haberse aumentado a 150 puntos los necesarios para ingresar en primera categoría, resulta que en España tenemos más jugadores de primera open y damas (165) que de segunda (106). Claro está, sin embargo, que esto se debe a que la estancia de un jugador en primera categoría se extiende a los siguientes tres años, por lo que, para esta temporada, figuran en primera 65 jugadores que no han alcanzado los 150 puntos rojos... lo cual equilibra bastante las cosas.

Se echa de menos, sin embargo, una categoría nueva que divida en dos la primera, ya que si bien existe la llamada primera categoría nacional, los requisitos para acceder a ella se nos hacen extremadamente duros (300 puntos rojos y más de un título de campeón o subcampeón nacional en los últimos cuatro años), mientras que el acceso a la hoy llamada primera categoría pique (150 puntos rojos), está al alcance de demasiados jugadores.

Tal vez una división más lógica sería, manteniendo la primera categoría nacional con sus actuales y difíciles requisitos, el crear una primera categoría (A o pique) para jugadores que sobrepasen los 300 puntos rojos y una primera categoría (B o corazón) para jugadores entre los 150 y los 300 puntos rojos.

Ofrecemos a continuación a nuestros lectores los nombres de los jugadores que más puntos rojos han obtenido en la pasada temporada en las tres categorías de open, damas y junior.

Categoría Open

1. Muñoz, Rafael	896
2. Peidro, José Manuel	877
3. Conrado, Antonio.	817
4. Escudé, Manuel	722
5. Castellón, Joaquín	681
6. Corbella, Francisco	650
7. Masó, Eugenio	633.

8. Escofet, Sergio	607
9. Taqui, Mohamed	606
10. García Viedma, Rafael	600
11. Bufill, Rafael	599
12. Conill, Buenaventura	581
13. Cabot, Antonio.	565
14. Díaz Agero, Jaime	558
15. Francos, Luis	520
16. Resusta, Begoña de	483
17. Martínez Avial, Alvaro	451
18. Nahmias, Eduardo.	447
19. Marimón, Francisco	441
20. Covarrubias, Cristóbal	423

Categoría Damas

1. Soler, Rosa María de	1141
2. Calbetó, María Rosa de	1018
3. Gómez Díaz, Gala de.	890
4. Alcalá, Marisol de	729
5. Chacel, María Teresa de	724
6. Isachsen, Inger de	654
7. Resusta, Begoña de	643
8. Samperio, Lola.	550
9. Magdalena, Angeles de	444
10. Martorell, Carmen de.	345

Categoría Junior

1. Ortigosa, Pedro Juan	448
2. Domenech, Ana	408
3. Pallarés, Juan José.	388
4. Salinas, Alvaro	387
5. Fernández, Carlos	372
6. Goded, Federico	360
7. Martorell, Carmen de	340
8. Almirall, Marta.	324
9. Valmaseda, Javier	295
10. <u>Torres, José Ignacio</u>	286

BRIDGE DE ALTA ESCUELA

En esta nueva serie de artículos que hoy iniciamos, pensamos ir ofreciendo el lector una serie de manos-tipo en que el carteo no es ciertamente sencillo, aunque, una vez comprendido el mecanismo y su razón de ser, será válido para aplicarlo en ocasiones similares que no son, en modo alguno, infrecuentes.

EL DESCARTE RETARDADO

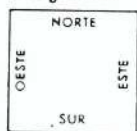
En el carteo resulta esencial el no tomar decisiones precipitadas. Ya el planteamiento previo debe ofrecernos la línea de juego a seguir, que debe ser, en principio, sencilla y lógica, sin cubrir la totalidad de las posibilidades, ya que, ciertamente, durante el carteo, nuevos datos pueden obligarnos a establecer cambios en nuestro plan establecido a priori.

P. A K 6 3

C. A K 9

D. J 10 9

T. J 10 3



P. J 5 2

C. 6

D. A K 6

T. K Q 9 8 7 4

Sur juega seis tréboles y Oeste ataca del cinco de corazón.

El planeamiento inmediato es sencillo: el declarante debe, indudablemente, tomar y hacer saltar el As de triunfo. Toma Este a la primera y devuelve corazón. En este momento el declarante debe reflexionar nuevamente, ya que se le ofrecen dos posibilidades de juego:

1) Tomar de rey en el muerto, pero en este caso, debe elegir inmediatamente su descarte.

2) Fallar en la mano y dejar para más adelante la decisión sobre cuál debe ser su descarte.

Vemos que, tras cierta reflexión, el declarante debe inclinarse por la segunda posibilidad, ya que se le ofrecen dos posibilidades: una, el encontrar la dama de picos seca o segunda, otra, el impás a diamante.

Por tanto, si se decide a descartar en la tercera baza, perderá una de ellas.

Sur falla pues en su mano, elimina los triunfos y adelanta el As de diamante y el As y el rey de picos, viendo caer la dama segunda de Este. El contrato está, pues, cumplido, y sobre el rey de corazón Sur descarta su diamante perdedor.

Notemos que Sur debe tomar la precaución de adelantar el As de diamante para el caso, poco probable, de que la dama de diamante estuviera seca en Oeste.

Esta era la mano completa:

	P. A K 6 3										
	C. A K 9										
	D. J 10 9										
	T. J 10 3										
P. 10 8 7 4	<table border="1"><tr><td></td><td>NORTE</td><td></td></tr><tr><td>OESTE</td><td></td><td>ESTE</td></tr><tr><td></td><td>SUR</td><td></td></tr></table>		NORTE		OESTE		ESTE		SUR		P. Q 9
	NORTE										
OESTE		ESTE									
	SUR										
C. 7 5 4		C. Q J 10 8 3 2									
D. Q 8 7		D. 5 4 3 2									
T. 6 5 2		T. A									
	P. J 5 2										
	C. 6										
	D. A K 6										
	T. K Q 9 8 7 4										

ATENCION A SUS ENTRADAS

El declarante se encuentra a menudo obligado a desembarazarse de una carta alta que bloquea un color que trata de desfilarse o que bloquea una entrada. En ciertos casos el desbloqueo salta inmediatamente a la vista, en otros, en cambio, adopta formas insidiosas, apenas visibles. Vamos a presentar un caso típico:

P. K Q 10 4 3 2

C. J

D. A 10 9

T. 4 3 2



P. J 7

C. Q 9 6 5 4

D. J 4 3

T. A K J

Sur juega tres sin triunfo tras la siguiente subasta:

<u>E</u>	<u>S</u>	<u>O</u>	<u>N</u>
1 C	—	—	1P
—	2 C	—	3C
—	3ST		

Oeste ataca de ocho de corazón. Este toma de rey y devuelve el siete de diamante. El declarante debe encontrarse bien despierto, ya que si pone pequeña, su contrato se encontrará en grave peligro. Efectivamente, Oeste pondrá su dama y Norte el As, jugando pequeño pico que Este correrá, tomando el segundo y devolviendo trébol. Ahora Sur se encuentra sin entradas en el muerto, ya que si juega el valet de diamante, Este correrá y, si juega pequeño, tomará de rey, bloqueando igualmente el palo. Sur debe jugar pues el valet de diamante en la primera ocasión, garantizando así su diez-nueve una entrada segura.

Esta era la mano completa:

P. K Q 10 4 3 2

C. J

D. A 10 9

T. 4 3 2

P. 9 8

C. 8 3 2

D. Q 6 5 2

T. Q 8 7 6



P. A 6 5

C. A K 10 7

D. K 8 7

T. 10 9 5

P. J 7

C. Q 9 6 5 4

D. J 4 3

T. A K J

¿ Su Perro tambien juega al Bridge ?

En sus desplazamientos a los torneos, deje su perro en manos expertas; cuidado y bien alimentado, con estancias individuales, calefacción y control veterinario.



PERROTEL IIIII



Carretera de Arganda a Camporreal Km. 3

Tno.: 871 13 53 y 446 70 42 de 8 de la noche a 1 de la mañana

RECOGIDA A DOMICILIO

EL BRIDGE SIN BRONCAS

por Pablo Cavestany

La Revista Bridge se complace en insertar en sus páginas algunos capítulos del libro del insigne escritor Pablo Cavestany, de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona, titulado "El Bridge sin... broncas". Este libro, que no pretende tecnicismos en absoluto, como podrán Vds. ir comprobando a través de su lectura, es sin embargo el "perfecto manual", para el bridgista que desee encontrar en la práctica de su juego favorito, un rato de bienestar y descanso, que le distraiga de las mil preocupaciones y ansiedades de la vida de hoy.

I

SUS VENTAJAS

El bridge sin broncas se juega, como el otro, entre cuatro personas, a cada una de las cuales le corresponden trece cartas. Pero aparte de esto, las diferencias entre ambos juegos son fundamentales.

La diferencia principal estriba en que el *bridge sin broncas* es mucho más ameno que el otro. Si hay algunos que opinan lo contrario, entre éstos no figuran nunca los abroncados. Estos prefieren unánimemente el *bridge sin broncas*.

Otra importante diferencia que debe ser tomada muy en cuenta, es que el *bridge sin broncas* es mucho mejor para la salud que el otro. En el *bridge* ordinario, el que abronca o grita con exceso se congestiona un poco y esto predispone a la apoplejía; además se hace mala sangre, y la mala sangre ya sabemos a lo que puede conducir; por otra parte, se expone a que la garganta se le seque o irrite y esto es desagradable. En cuanto al abroncado, y sobre todo si es persona algo tímida, los efectos son aún más perniciosos; en este pobre señor o esta rica señora, los improprios hacen nacer sentimientos de minusvalía o complejos de inferioridad que en nada favorecen; la persona humillada, sobre todo cuando la bronca ha sido de la clase A 1.^a especial, advierte que palidece un poco, que las manos se le quedan frías e incluso que disminuye su riego cerebral. En fin un desastre.

En cambio, en el bridge que aquí vamos a estudiar ocurre precisamente todo lo contrario. Este es un tesoro de la salud física y moral. Es a la vez un tónico excelente y un sedante magnífico. Equivale, por sus efectos terapéuticos, a una tarde en el campo o una mañana en las playas de la Costa Brava. Ved los rostros, de ambos sexos, de los cuatro jugadores; de todos ellos emana bienestar, en sus labios juguetean cándidas sonrisas, están tranquilos porque se sienten seguros; seguros de que no serán atacados. Si Teodora se lamenta porque reconoce que ha cometido una pifia, su *partner* se apresura a tranquilizarla: “Por favor, mi dulce amiga, no se preocupe; ¿quién no ha tenido un desliz en su vida? ”. Otra vez es ese joven un poco desaliñado el que se azora al comprender su tremenda ofuscación; su compañero le devuelve la calma: “No tiene nada de particular, amigo Evaristo, eso ocurre en las mejores familias”. Y Evaristo, ya repuesto, se esponja porque le halaga saber que ha procedido como si perteneciera a una de las familias más distinguidas de la ciudad. Don Gregorio, que es muy *malo* (aunque él no lo crea), que contempla ante sí los negros ojazos y la tez fina, morena y paradójica de Blanquita, siempre tan amable con él, y que además está ganando 135 pesetas, piensa que no hay nada en el mundo más delicioso que el *bridge sin broncas*. La viuda de Alvarez mira en su muñeca regordeta su reloj orlado de brillantitos y exclama para sus adentros: “¿qué lástima que sean ya las nueve menos veinte! ”.

Nos ocuparía demasiado espacio señalar todas las ventajas asignables a este nuevo sistema de bridge, pero no debemos callarnos una que, como las que acabamos de reseñar, es de mucha monta. En el *bridge sin broncas* se juega mejor que en el otro porque no habiendo agresores ni agredidos, los jugadores están más serenos y la serenidad coadyuva a jugar bien. Ella no basta ciertamente, pero es indudable que coadyuva. Creo que esto no necesita demostración; más por si la necesitare, referiré, como ejemplo, un caso que a mí me ocurrió y que muestra hasta dónde puede perjudicarnos la falta de serenidad. Fue en una tarde muy fría de invierno y los radiadores del club donde jugaba estaban echando bombas; en la sala hacía un calor sofocante, del que muchos se quejaban. A la hora y tres cuartos de haberme sentado a la mesa, *abrí* por primera vez aquella tarde. Abrí con muy poco juego, es cierto, pero estaba harto de pasar. Reconozco que esta hartura no justificaba aquella escasez, pero el caso fue que abrí. ¡Desdichada ocurrencia! Mi compañero, que tenía muchísimo juego, fue subiendo, y aunque traté de frenarle, llegó al *slam*, que le *doblaron*, y que él *redobló*. Cuando

vio *el muerto*, se puso hecho un basilisco; tan basilisco que temí que hubiera un cadáver de veras, y que ese cadáver fuese yo. El hombre me gritó indignado:

—Pero ¿cómo abre usted con once puntos? ...

Era una de esas preguntitas que revientan porque no sabe uno cómo contestarlas. Me callé. Pero el hombre volvió a insistir con no menos furia.

—¿Por qué abre usted con once puntos?

Entonces yo, que pensaba más que en las cartas en lo que me agobiaban el calor y el humo reinantes en la sale, le respondí:

—He abierto para ventilar.

Creo recordar que mi respuesta produjo risas en la línea Este-Oeste, pero a mi irascible vecino del Sur no le hizo ninguna gracia. Y menos, cuando se fue dos *downs*; total, diez cochinas piastras. No había para tanto.

Sin embargo, perdí la serenidad hasta tal punto que cuando me dieron las cartas del juego siguiente no ví en ellas más que una borrosa zarabanda de reyes y damas escoltados por pajecillos de doses y treses y contemplada picarescamente por algunos ases. *Pasamos* los cuatro. Cuando iba a tirar mis cartas sobre la mesa me dí cuenta de que había pasado ¡con 22 puntos! Fue providencial que no las descubriera medio segundo antes. Excuso decir que para que mi *partner* no los viese, metí separados mis naipes entre el montón de los otros. Si llega a verlas, corre la sangre; porque, además, él tenía bastante juego. Esta vez el *slam* hubiese sido impepinable.

Creo que este caso muestra bien a las claras que la serenidad es, si no suficiente, necesaria para jugar correctamente. Y esta serenidad se alcanza siempre en *el bridge sin broncas*.

Diré, para terminar la enumeración de sus ventajas, que este bridge es mucho más equitativo que su contrario, porque en este segundo, el jugador cortés

y no muy experto se sienta a la mesa con una previa mala suerte que sus opuestos no tienen y que es independiente de la otra, de la que rigen los hados o el azar; la mala suerte de ser siempre zaherido. Esto no ocurre en *el bridge sin broncas*.

El bridge sin broncas es galano, apacible, versallesco. *El bridge con broncas* es áspero, cruel, imperialista.

II

DIVERSAS FORMAS DE AGRESION

Son muchos los que dicen que ellos no gritan y que por tanto no pertenecen a la secta o tribu de los *bronquistas*. No dudo de que su afirmación sea verdad. Sin embargo, sobre esto hay algo que hablar y algunas ilusiones que desvanecer.

Una cosa es la bronca y otra la agresión a la que también pudieramos llamar vejamen, burla, motejo, caloña, anatema, vituperio, chifla, pateadura, etc. Ahora vamos a hablar de la agresión, no de la bronca. La bronca siempre es agresión; en la agresión no siempre hay bronca. La agresión, incluso, puede ser muda, sin palabras, como algunas romanzas.

Empecemos por éstas, por las que podríamos llamar “agresiones de gesto”. Yo os confieso que quizá son las que más me requeman. El *partner* que cuando uno mete la pata (y la mete con frecuencia) se encoge de hombros y entorna los ojos como diciendo “es inútil, con este tío no hay nada que hacer”, nos humilla bastante. Sin embargo, este señor no ha abierto la boca, no nos ha abroncado; ha sido la suya una agresión muda, una agresión de gesto. En estos casos yo siempre siento el impulso de advertirle al silencioso: “Oiga, prefiero que me riña y que no gesticule”. Pero, claro, si encima del tiempo que se pierde en discutir las jugadas nos pusieramos a discutir también sobre nuestras preferencias, sería el cuento de nunca acabar.

Otras veces la agresión consiste en una risita impertinente que también incordia lo suyo. Esas risitas o sonrisas sardónicas que alguno nos dedica porque no nos considera dignos de explicarnos con buenos modos en qué ha consistido nuestra *ocada*, nos hacen pensar que su autor presume de su carteo más que un

soldado con un puro. ¿O es que tiene mucha gracia que uno haya olvidado que el diez de *carreau* se jugó en la primera baza? (Y conste que no digo esto con menosprecio hacia ese simpático naipe multitudinario). Porque si este olvido produce hilaridad, ¿qué reservamos para los chistes de “La Codorniz”?

En ocasiones —y pienso ahora en las que nos llegan de labios femeninos— la agresión es dulce en apariencia, pero en el fondo amarga como el acíbar; quiere parecer inofensiva y roma, pero es punzante como una espina. Yo declaro que soy muy sensible a las agresiones femeninas, aunque sean suaves y blandas, o precisamente por serlo; pues las ásperas y bravas, aun viniendo de una mujer, no me parecen femeninas y por lo mismo me afectan mucho menos.

Recuerdo una vez... Hace de esto muchos años, era yo todavía joven. (Permitidme que guarde un minuto de silencio en memoria de mis ilusiones muertas). Ya está. Pues decía que, cuando era joven, ingresó en el club que yo frecuentaba entonces una mujer deliciosa, fina, esbelta, elegante y, además con unos ojos azules que atontaban, sobre todo a los propensos al atontamiento. Admito, sin embargo, que los ojos azules no sean más bellos que los de otro color cualquiera y que ese azul sea sólo una flaqueza mía. Esa mujer me cautivó desde el primer momento. Aunque no me había hecho presentar a ella, a los pocos días nos saludábamos de mesa a mesa y ella lo hacía con una afectuosidad encantadora envuelta en amables sonrisas. Yo procuraba sentarme a la mesa desocupada más próxima a la suya. Una semana después, y aunque se habían cruzado entre nosotros pocas palabras, yo me había instalado en su corazón. Me había instalado sin su permiso, sin justificación y sin que ella se enterase; pero me había instalado. Todos los hombres hacemos a veces cosas raras. Yo me encontraba muy a gusto en aquel rinconcito.

Como había oído decir repetidamente que esa mujer jugaba muy bien, me guardé muy mucho de proponerla que jugara conmigo; porque los hombres que hacemos a veces cosas raras también hacemos a veces cosas prudentes. Pero un día fue ella quien me lo propuso; no por simpatía, sino porque le faltaba un cuarto; y siendo ya hora un poco avanzada no era fácil que lo encontrase. Acepté, un tanto temeroso. Echamos cartas y me tocó ir con ella. Mi temor aumentó. Me sentía turbado, inseguro, absolutamente falto de serenidad. Habíamos jugado tres manos y nos habían puesto tres multas. Empezamos la cuarta, cuando me preguntó con aquella voz que era azul como sus ojos:

—¿Es hoy la primera vez que juegas al bridge?

—Contigo, sí —dijo temblando.

Ella me repuso:

—No, conmigo... es la última.

Me quedé helado. ¿Queréis decirme, amigos míos, si para un hombre sensible como yo es dable agresión más cruel?

Acabado el *robber*, llamé a un buen amigo que no estaba jugando.

—Oye, Pedro, ¿quieres continuar por mí? Me duele mucho la cabeza.

Pedro aceptó. Una hora después salimos juntos del club. Apenas pusimos el pie en la calle, Pedro me preguntó:

—¿Qué te ha pasado? ¿Ha habido bronca? ¿Estás mosca?

Me acordé de aquel rinconcito donde tan a gusto me había instalado sin permiso. Respondí con energética sinceridad.

—¡No! ¡Al contrario! Estoy contento; estoy orgulloso de mí; he ganado un juego imposible porque he hecho el mejor descarte de mi vida: me he ido de un corazón.

El buen Pedro, que conocía mi problema sentimental, puso una de sus manos en mi hombro y sonrió:

—Comprendo, comprendo. ¡Ah, vosotros los poetas! ...

En efecto, no volví a jugar, ni siquiera a jugar a jugar, con la mujer de la voz azul, que hoy debe ser ya un azul un poco descolorido. Pocos meses después desapareció del club. No he vuelto a saber de ella en estos veinte años.

Tampoco me es posible, dada la dimensión prefijada a este breviario, señalar aquí todas las clases de agresiones que existen. Baste decir que las hay de cien

calidades y estilos distintos; desde la mansa y tácita como el agua parada entre los juncos del lago, hasta la turbulenta y estruendosa como el oleaje de la mar airada contra el acantilado. Pero esta bronca a toda orquesta, con intercambio atronador de imprecaciones y reproches, con agitado acompañamiento de mirones y hasta con la presencia del botones y de la chica del guardarropas que se asoman a la puerta de la sala para ver lo que pasa, es muy poco frecuente. Yo, por fortuna, nunca he sido víctima de una de éstas.

ARGENTINA, CAMPEON SUDAMERICANO

Argentina se ha proclamado brillantemente vencedora del Campeonato Sudamericano por equipos, consiguiendo con ello un puesto para la próxima Bermuda Bowl, Campeonato del Mundo por equipos.

El equipo argentino, integrado por Attaguile-Santamarina y Cabanne-Scavino, consiguió imponerse netamente al fuerte equipo brasileño, reciente campeón olímpico.

TORNEOS

MELIA DON PEPE

Con el concurso de ciento treinta parejas y bajo el mediocre arbitraje del danés Koltcheff se ha celebrado en Marbella el tradicional Campeonato del Meliá Don Pepe al que asistieron cinco parejas nacionales para medirse con la flor y nata del bridge europeo.

Muy poco tiene de serio este Campeonato, y esta falta de seriedad se debe única y exclusivamente a la "organización" del mismo. El prestigio que internacionalmente ha cobrado a lo largo de más de una década se va mermando paulatinamente por una serie sucesiva de errores.

En primer lugar resulta lamentable que tratándose de un Campeonato de bridge celebrado en Marbella (España) la desvinculación de la organización con respecto a la Federación sea absoluta. Si bien esto podría malamente justificarse es injustificable que se haya tenido que recurrir a un árbitro extranjero (cuya proverbial incompetencia pueden rubricar tanto los jugadores españoles como italianos y franceses que asistieron al Torneo) que muy poco tiene que enseñar y mucho que aprender de los nacionales.

Muchas son las razones que contribuyen a calificar de apasionante un Campeonato al que asisten jugadores de la talla de Belladonna, D'Alelio, Aravelli, Pabis-Ticci, Garabello, Fiz, Chemla, Tintner, Le Dentu, Shariff, Rixi Markus, Friday, Jensen, Andersen y un larguísimo etcétera de primeras figuras.

Sin embargo es curioso que ofreciéndose esta oportunidad, la mayoría de los primeros jugadores nacionales opten por participar en torneos con menos alicientes, dejando escapar la oportunidad de medirse con todos aquéllos. Y bien, ¿cuál es el motivo de esta masiva deserción? Sin ningún género de duda el divorcio entre Federación y organización, la absurda carestía de la inscripción así

como la absoluta ausencia de atenciones, demostrada incluso en la falta de educación que supone contratar a un árbitro que desconoce (y conste que en esto al menos no se le achaca culpa alguna) nuestro idioma. A nadie le agrada no ver atendida la más mínima reclamación por imposibilidad de comunicarse y, al propio tiempo, sentirse extraño y hasta pintoresco en un lugar donde se debería balbucear al menos el castellano.

Celebrado en tres modalidades (parejas, mixto y equipos) la clasificación final fue la siguiente:

Parejas:

1.—Nahmias-Yallouze	7410
2.—Olrag-Wahlestedt	7287
3.—Belladonna-Vivaldi	7263
4.—Jensen-Jensen	7196
5.—Tarlo-Taqui	7152
6.—Shariff-Sussel	7128
7.—De Milleville-Koniger	7086
8.—Stern-Monster	7079
9.—Jannersten-Jensen	7054
10.—Pabis-Ticci-D'Alelio	7052

Triunfo que podemos calificar de extraordinario el obtenido por Eduardo Nahmias, demostrando algo que ya tenía sobradamente demostrado, y que no es otra cosa que una gran calidad de juego y, sobre todo, una serenidad a toda prueba.

La pareja ganadora, situada en primera posición desde la segunda sesión, cobró tal ventaja al término de la tercera, que casi se hizo innecesaria su participación en la última ronda.

Formando tándem con Leon Yallouze, Nahmias había obtenido magníficos resultados en cuantos torneos participaron juntos (Biarritz entre otros) pero aún no habían alcanzado un triunfo resonante que les situara entre las mejores parejas del momento. No en balde Nahmias ha sido maestro de Chagas (¡casi nada!).

El premio a la primera pareja mixta lo obtuvo el joven matrimonio García Oteyza, situados en un muy honroso decimosexto puesto que dice mucho acerca del nivel de juego que ha alcanzado.

Finalmente indicaremos que el Trofeo de equipos fue obtenido por el equipo italiano Lancia del que formaban parte Belladonna, Vivaldi, Avarelli, Fiz, Garabello...

TORNEO DE GUADACORTE

Guadacorte, un nombre que en el Calendario Nacional atrae a todos los bridgistas que, amén de luchar por unos premios y trofeos, buscan el pasar un fin de semana entre un grupo de amigos, en un ambiente profundamente cordial y hospitalario, en un hotel en que uno se encuentra como en casa...

Indudablemente, si Guadacorte se encontrase más a mano, la participación de parejas sería mucho mayor, pero quizá se perdería este otro encanto que hace de este torneo algo diferente de todos los demás.

Una nutrida participación portuguesa elevó la calidad del torneo haciendo difícil la victoria final de Alberto Fernández Palacios y Alvaro Bobadilla, seguidos siempre muy de cerca por la pareja portuguesa Teixeira-Lucas.

Una bonita contra fue la jugada por Rafael Muñoz y Taqui, que al final obtuvieron el cuarto puesto.

	P. A K 9 x	
	C. x x x	
	D. x x x	
	T. A x x	
P. x x	<div style="border: 1px solid black; padding: 5px; display: inline-block;"> <p style="margin: 0;">NORTE</p> <div style="display: flex; justify-content: space-between; width: 100%;"> OESTE ESTE </div> <p style="margin: 0;">SUR</p> </div>	P. x x
C. J x x x		C. Q 10 x
D. J x x		D. A K x
T. Q J 10 x		T. K x x x x
	P. Q J 10 x x	
	C. A K x	
	D. Q 10 9 x	
	T. x	



Los vencedores, señores Fernández Palacios y Fernández de Bobadilla.



Momentos antes de la entrega de premios, el marqués de Casa Ulloa dirige unas palabras a todos los presentes.

Contra cuatro picos jugados por Sur, Muñoz atacó de la dama de trébol para el As del muerto que dió dos arrastres, jugando a continuación un pequeño diamante desde el muerto. Primer acierto de la contra: Taqui, sin un momento de vacilación puso pequeña y Sur, lógicamente, puso el nueve para el valet de Muñoz, que, tras una breve reflexión devolvió... corazón. El declarante no pudo entonces evitar el perder tres diamantes y un corazón para una multa.

Si Muñoz hubiese jugado trébol sin reflexionar (vuelta neutra), Sur habría tenido tiempo de afirmar un cuarto diamante para descartar un corazón perdedor del muerto.

La clasificación final al cabo de las tres sesiones del torneo, fue la siguiente:

1.—Fdz. Palacios—Fdz. de Bobadilla	3388
2.—Teixeira—Lucas	3329
3.—Metelo—Cordoeiro	3073
4.—Taqui—Muñoz	3050
5.—Tarlo—Shellim	3004
6.—Ohayon—Ohayon	2986
7.—Salinas—Ribera	2968
8.—Mazure—Briales	2959
9.—Vda. de Alvear—Alvear	2928
10.—Marqués de la Frontera—Torres Quevedo	2910

hasta 60 parejas clasificadas.

EL MEMENTO DEL CARTEO

por José Le Dentu

(Continuación)

REPARTICION DE UN MISMO PALO

Se posee con el compañero en un palo	Distribución de las cartas de los adver- sarios en ese palo	Se posee con el compañero en un palo	Distribución de las cartas de los adver- sarios en ese palo
11 cartas	1-1 52 % 2-0 48 %	6 cartas	4-3 62,0 % 5-2 30,5 % 6-2 6,8 % 7-0 0,5 %
10 cartas	2-1 78 % 3-0 22 %	5 cartas	5-3 47 % 4-4 32,8 % 6-2 17 % 7-1 2,9 % 8-0 0,2 %
9 cartas	3-1 49,7 % 2-2 40,7 % 4-0 9,6 %	4 cartas	5-4 59 % 6-3 21,4 % 7-2 8,6 % 8-1 1 % 9-0 0,04 %
8 cartas	3-2 68 % 4-1 28 % 5-0 4 %		
7 cartas	4-2 48,4 % 3-3 35,5 % 5-1 14,5 % 6-0 1,5 %		

PROBABILIDADES DE CONSERVAR UN HONOR

Núm. de cartas con el compa- ñero	Honor solo	Honor segundo	Honor tercero	Honor cuarto
11 cartas	52 %	48 %		
10 cartas	26 %	52 %	22 %	
9 cartas	12 %	41 %	37 %	10 %
8 cartas	5 %	27 %	41 %	27 %
7 cartas	2 %	16 %	36 %	47 %
6 cartas	1 %	9 %	27 %	64 %
5 cartas	0,4 %	4 %	18 %	78 %
4 cartas	0,1 %	2 %	10 %	87 %

Observaciones: La K falta: con 11 cartas, ventaja muy ligera a favor de salir de «as en cabeza».

B. IMPORTANCIA DE LA DISTRIBUCION EN EL IMPASE

El reparto de los palos en una mano puede jugar cierto papel en la elección de los impases y es interesante conocer, aproximadamente, la frecuencia de las distribuciones. Comprobará el lector que la distribución más regular 4-3-3-3, se halla muy lejos de ser la más frecuente.

Distribución	Frecuencia	Distribución	Frecuencia
4-4-3-2	21,6 ‰	5-5-2-1	3,2 ‰
5-3-3-2	15,5 ‰	4-4-4-1	3 ‰
5-4-3-1	13 ‰	7-3-2-1	1,9 ‰
5-4-2-2	10,6 ‰	6-4-3-0	1,3 ‰
4-3-3-3	10,5 ‰	5-4-4-0	1,2 ‰
6-3-2-2	5,6 ‰	5-5-3-0	0,9 ‰
6-4-2-1	4,7 ‰	6-5-1-1	0,7 ‰
6-3-3-1	3,5 ‰	6-5-2-0	0,6 ‰

SIMETRIA

La experiencia demuestra que existe cierta simetría en las distribuciones y es conveniente en ciertos casos «límites», de tenerlos presentes aplicando la regla siguiente: aunque las probabilidades sean ligeramente favorables a jugar «honor en cabeza», es preferible efectuar los impases cuando las distribuciones son anormales y, sobre todo, **cuando el palo está repartido muy irregularmente entre las dos manos.**

Ejemplo: 9 cartas entre las dos manos. Falta la Q.

Norte Sur
A K 10 x x J 9 x x No hay que efectuar impase.

A K 10 x x x x J 9 Es preferible el impase.

C. INFLUENCIA DE OTROS FACTORES.

1. Seguridad.

Con A K en la mano, se juega el as antes de realizar el impase a la Q para eliminar el riesgo de una Q solitaria (ejemplo precedente).

2. Psicología.

Norte: A 8 x Sur: K J 10 x.

Sur, cuya mano está tapada, saldrá del J para incitar a que cubra Oeste. Si no pone la Q, se jugará el as y se efectuará el impase sobre Este.

3. Lectura de las manos.

Hay que tener siempre presente las subastas adversas y las cartas jugadas, ya que permiten muchas veces localizar el honor adverso y efectuar el impase del buen lado.

APLICACION

A K Q 10	x x	Jugar el as (seguridad) y después jugar pequeño de la mano y realizar el impase al J (probabilidad).
A Q 9	x x x	Jugar pequeño hacia el 9 para lograr mayores posibilidades de efectuar dos bazas.
K 10 x	Q x x	Jugar pequeño hacia la Q y luego pequeño hacia el 10.
A x x	Q J x x	Jugar el as y luego pequeño hacia el J (y repetir si el J ganó la baza).
Q J x	x x x	Jugar cada vez pequeña hacia un honor.
Q x x	J 9 x	Jugar pequeña hacia la Q y seguidamente hacia el 9.

2. FRANQUEAMIENTO

Las cartas bajas pueden, ellas también, convertirse en bazas cuando constituyen cartas de longitud. El cálculo de las bazas que se pueden franquear en un palo depende del número de cartas entre las dos manos y en la probabilidad distributiva de las cartas adversas.

I. Valuación de las longitudes

Se puede denominar cartas de longitud de una mano en un palo **desde la cuarta**. Para franquearlas, es preciso **deshacerse de las cartas superiores**

y, mayor longitud posea el adversario en ese palo, más tiempo tardará en producirse el franqueamiento.

En esta circunstancia no es la colocación de las cartas adversas lo que interesa, sino su distribución. Por tanto, no sirve de nada de esperar como para el impase. Al contrario, se necesita **ser activo** y tomar la iniciativa de jugar ese palo.

Mecanismo de la valuación: Si la distribución del palo de las manos adversas es regular, el número de bazas de longitud será elevado.

Ejemplo: Norte: A x x x, Sur: x x x x x: Si las cartas adversas se hallan repartidas 2-2, Sur efectuará tres bazas de longitud, pero sólo realizará una si la distribución es 4-0.

REGLA: La valuación de las bazas de longitud se funda en la repartición adversa más probable.

APLICACION

Norte	Sur	
A K Q x x	x	La quinta carta se franqueará aproximadamente dos veces sobre tres (62 por 100) después de entregar una baza.
A K x x x	x x	La cuarta baza se franqueará una vez sobre tres (36 por 100) tras entregar una baza.
A K x x x	x x x	La cuarta y la quinta carta serán franqueadas, al menos, dos veces sobre tres (68 por 100)
A K x x x	x x x x	Todas las cartas serán franqueadas cuatro veces sobre diez (40 por 100).
A x x x x x	J x x x x	Al menos, una vez sobre dos, se efectuarán todas las bazas (52 por 100).

Observación: El segundo ejemplo demuestra, en contra de la creencia general, que la distribución de un palo 3-3 es menos frecuente (35 por 100), que no la de 4-2 (48 por 100).

II. Factor tiempo

El factor tiempo interviene como medida para el franqueamiento de longitud. La unidad de medida se denomina, «un tiempo» o un «tempo»

y corresponde a cada baza que es preciso conceder al adversario para el franqueamiento, es decir, a cada carta ganadora del adversario en el palo.

Deducción.—Cuando existen dos palos suficientemente largos, es preciso elegir el que tarde menos en franquearse.

Observación.—Elección entre el franqueamiento y el impase.

Existe, en principio, interés por comenzar por el franqueamiento, ya que ocurre a menudo que es posible cambiar posteriormente de táctica y de emplear el impase.

3. TRIUNFOS Y FALLOS

Los triunfos, gracias a su poder de fallo, pueden proporcionar bazas, aunque no sean cartas altas, ni palo largo. Además, pueden servir como medio de franqueamiento, como parada o entrada.

I. Eliminación de triunfos

La mano que posee más triunfos se denomina **mano larga** y la otra **mano corta**.

La mano larga es, en general, la del declarante, pero, a veces, sucede que el muerto posee, por ejemplo, cinco triunfos y el declarante cuatro.

A. EMPLEO DE LA MANO LARGA

El declarante no debe utilizar en seguida en fallos triunfos que pueden constituir cartas de longitud, salvo que tenga necesidad de sujetar un palo adverso, franquear un palo o volver a la mano.

La jugada del avestruz

Utilizando, sin necesidad, triunfos en fallos, que como cartas de longitud, pueden efectuar el mismo número de bazas, se corre el riesgo de empobrecerse en triunfos peligrosamente y de ser multados contratos imperdibles.

B. ¿CUANDO HAY QUE ARRASTRAR?

REGLA: El declarante debe, en principio, arrastrar si no precisa efectuar fallos con los triunfos de la mano corta. Al contrario, **los flancos** deben jugar triunfo cuando el muerto puede realizar fallos.

OBSERVACION: Cuando sólo queda un triunfo en el adversario, casi siempre es perjudicial suprimirlo cuando es el mayor de todos los restantes.

II. Mecanismo de los fallos

A. JUEGO DE FALLO SIMPLE

1. Fallo de la mano corta

El declarante utiliza primero en fallo los triunfos de la mano corta (en general, los triunfos del muerto) y emplea después los de la mano larga para destriunfar a los adversarios. ¿Con qué triunfo hay que fallar? Cada vez que exista el peligro de ser sobrefallado, en principio, hay que fallar con un triunfo alto. Sin embargo, si hay que realizar varios fallos, es preciso reservar el triunfo más alto para el último fallo.

2. Fallo de la mano más larga (muerto invertido)

En algunos casos poco frecuentes, el declarante puede obtener ventaja efectuando varios fallos en la mano larga y conservando los triunfos de la mano corta (en general, el muerto) para finalizar haciendo caer los triunfos de los adversarios. Es el muerto invertido.

B. JUGADA DEL DOBLE FALLO

El doble fallo consiste en realizar, fallando, el mayor número posible de bazas en cada mano. Al mismo tiempo, hay que efectuar las cartas tope de los otros palos para evitar que el adversario no las falle.

Capítulo II

JUEGOS DE SEGURIDAD

Las jugadas de seguridad tienen por objeto limitar la pérdida de bazas, protegiéndose contra las **distribuciones desfavorables**. Entonces hay que prever la peor repartición y sacrificar, a veces, una baza para evitar perder dos.

He aquí las precauciones más corrientes cuando se dispone de todas las entradas necesarias para jugar de una mano o de otra.

A. PRECAUCIONES ELEMENTALES

Son indispensables y no pueden perjudicar nada.

Norte	Sur	
A K x x	J 10 9 x	Hay que jugar la K o el as antes de efectuar el impase para eliminar la posibilidad de que la Q esté sola y mal situada en Este.
A Q x x	x x x x	La seguridad consiste en jugar primero el as, luego tomar la mano en Sur para jugar pequeña y poner la Q (si Oeste no pone la K). Esta forma de jugar nunca hará perder bazas en relación al impase inmediato, pero hará ganar si la K se encuentra sola en Este.
A 10 x x x	K x x	Hay que jugar primero la K y, si Este y Oeste ponen una pequeña, es preciso jugar luego pequeña y poner el 10 para protegerse contra Q J x x en Oeste.
K 9 3 2	A Q 10 5 4	Es preciso jugar primero un honor alto del lado donde se tengan dos . Si uno de los adversarios no asisten, se podrá siempre capturar el J cuarto, mientras que jugando la K, no se podría capturar el J cuarto de Oeste.
A Q 9 x x	J x x x x	La mejor probabilidad de no perder ninguna baza es la de efectuar el impase, pero hay que jugar antes el J para poder realizar luego el impase al 10 si Oeste ha cubierto y si Este no ha puesto (K 10 x en Oeste).

B. SACRIFICIO DE UNA BAZA

Ciertas jugadas de seguridad sacrifican eventualmente una baza incierta para evitar de perder dos.

Norte	Sur	
A 10 x x x	K 9 x x	Se juega pequeña de una mano y se pone el 9 (o el 10) si el adversario asiste (protección contra Q J x x en una mano, sacrificando una baza si la distribución del palo es 2-2).

A Q 10 8 2 x x x x

Si la K y J se hallan bien colocados en Oeste, se podría con el doble impase, conceder sólo una baza; pero, para protegerse contra la K sola o K J solos en Este, hay **que jugar** el as, y seguidamente salir de la mano de Sur.

K J x x A 9 x x

Se sale de K, luego se juega una pequeña y se **pone** el 9 si el alversario puso pequeña (protección contra Q 10 x x en una mano).

K J x x A x x x

Salir de K, luego as y se juega pequeña contra el J (protección contra la Q sola o Q x en Este).


A K 8 x x 10 x x

Salir de As y si Q, J ó 9 caen, se juega pequeña hacia el 10 (protección contra un semifallo en una mano).



A LA BUSQUEDA DEL SLAM

Todos vulnerables. Dador Sur.

	P. 10	
	C. A 6 5 4	
	D. Q 9 8 5 4	
	T. V 9 2	
P. Q V 8		P. 9 6
C. K Q V 7		C. 10 9 8 3 2
D. 6 3 2		D. V 10 7
T. Q 7 3		T. 8 6 5
	P. A K 7 5 4 3 2	
	C. —	
	D. A K	
	T. A K 10 4	

Subasta: Sur abre de 2 tréboles: tiene 21 H pero que valen 26 ó 27 HD por la magnífica distribución. Además tiene la manga en la mano pues es muy probable que sólo pierda 1 pic y 1 trébol. Norte contesta 2 corazones: Anuncia el As de Corazón. Sur declara a su vez 2 pic: ahora marca su palo. Norte no puede pasar hasta llegar a la manga, y así despacio, sin subir el nivel, Sur podrá recibir mucha información. Norte dice ahora 3 diamantes: después de haber dado su As anuncia su palo largo. Sur repite 3 pic, ya que es un palo séptimo. Norte declara 3 Sin Triunfo: no puede ayudar a pic, ni anunciar otro palo, así es que se refugia en 3 S.T. Sur dice 4 tréboles: intenta aún recibir más información, anunciando este palo de 4 cartas. No corre peligro de que Norte pase, puesto que ha vuelto al nivel de marca parcial. Norte dice entonces 5 tréboles: obligado a seguir hablando, apoya este palo con su honor tercero. Sur anuncia 6 picos: corre un

aceptable riesgo, porque si Norte tiene la Dama de Trébol, sólo perderá alguna baza en Pic, o si Norte no tiene la Dama de Trébol, Sur puede esperar aun no perder picos, en el caso de que Norte tenga la Dama seca, o doubleton, y los picos adversos estén 2-2.

Carteo: Oeste ataca de Rey de Corazón. Si Sur comete el error de tomar de As, no podrá descartar ningún trébol y tendrá que hacer el impasse. Como la Dama de Trébol está en Oeste, perderá 1 trébol y 1 pic obligatoriamente, puesto que le faltan 5 picos.

En este caso Sur puede aumentar sus probabilidades de éxito en un 50 por 100, poniendo el 4 de corazón del muerto sobre el Rey y fallando en su mano. A continuación juega As y Rey de picos y luego As y Rey de diamante. Después pequeño pic: si el pic que falta lo tiene Este, lo cogerá y jugará trébol, y Sur se encontrará en la misma situación que si hubiera tomado de As de corazón a la primera baza y obligado a hacer el impasse de trébol, que vemos que no sale; pero si el último pic lo tiene Oeste (y esto es el 50 por 100 de probabilidades de éxito suplementarias) juegue lo que juegue le permitirá a Sur entrar en el muerto y descartar o capturar la Dama de trébol, y el contrato está cumplido en ambos casos.



PROBLEMAS

En nuestro último número nos atrevimos a retar a todos aquellos lectores (cuya calidad de juego casi pusimos en entredicho) a resolver una serie de problemas cuya dificultad no radica precisamente en la originalidad sistemática, sino en saber pensar. Con esto no queremos llamar mamuts a nuestras propiciatorias víctimas, pero sí hacer hincapié en que si generalmente jugamos tan nefastamente se debe exclusivamente a la falta de concentración.

Los problemas que el osado lector trate de resolver a continuación son generalmente difíciles, pero todos ellos se descifran del modo más lógico. Si usted cree encontrar otra posición de las cartas mediante la cual nuestra solución sea errónea le invitamos a retornos a su vez, aunque me permito dudar que haya algún otro imbécil capaz de darle tantos tumbos a la maltrecha cabeza como yo.

Se trata de problemas defensivos que, con gran frecuencia, son los más interesantes y, al propio tiempo, se tienen indicios más clarificadores a través de la subasta. Piense usted que Garozzo juega enfrente y Belladonna o yo es el declarante. Actúe en consecuencia y veamos de lo que es capaz.

1)

P. A Q 2
 C. 9 8 5 4
 D. 7 6 5
 T. Q 10 6

P. 8 3
 C. A K Q 3
 D. A 10 3 2
 T. 9 5 4



La subasta:

<u>S</u>	<u>O</u>	<u>N</u>	<u>E</u>
1 P	x	1 ST	-
2 T	-	2 P	-
3 P	-	4 P	-

Usted ataca del As de corazón, su compañero contribuye con el 2 y el declarante con el 10. ¿Cómo continua?

—oOo—

2)

P. J 6 2
C. Q J 10
D. 9 8
T. A K J 10 3

P. Q 10 9 4
C. K 9 2
D. A K Q 7 6
T. 4



La subasta:

<u>N</u>	<u>E</u>	<u>S</u>	<u>W</u>
1 T	Paso	1 P	2 D
Paso	Paso	3 D	Paso
3 P	Paso	4 P	

Sobre su Rey de diamantes Este asiste con el 2 y el declarante con el 3. Continúe usted la defensa.

—oOo—

3)

P. A 2
C. J 8
D. 10 6 3
T. K Q J 8 7 6

P. Q 9 8 3
C. A 7
D. A K J 5
T. A 10 9



La subasta:

<u>N</u>	<u>E</u>	<u>S</u>	<u>O</u>
1 T	—	1 D	x
—	1 C	2 ST	—
3 ST	—	—	—

Aunque tentado de doblar usted se contiene y, a la hora de elegir el ataque comprende que difícil será encontrar a su compañero con algo positivo, por lo que decide atacar del Rey de diamante para ver el muerto. Su compañero juega el 2 y el declarante sirve el 4. Rectifica usted a pico, que toma el declarante con el Valet el 10 de su compañero. A continuación Sur juega el 2 de trébol para el Rey del muerto y el 4 de su compañero. Continúa con una nueva ronda de tréboles sobre la que su compañero descarta el 3 de corazones. ¿Cómo plantearía usted la defensa?

—oOo—

4)

	P. Q 8 6 2
	C. 9 4 3 2
	D. K 10
	T. J 10 6
P. J 10 9 3	
C. Q 10 5	
D. A Q 8	
T. A Q 8	



La subasta:

<u>S</u>	<u>N</u>
2 C	4 C

Usted ataca del Valet de picos para el 5 de Este y el Rey del declarante quien, seguidamente juega As, Rey y Valet de corazones sobre los que su compañero descarta el 2 y el 3 de trébol y el 5 de diamante. ¿Cómo continúa defendiendo?

—oOo—

5)

P. Q 10 9 3

C. Q J 7

D. 10 4 2

T. Q 8 6



P. A 4

C. K 9 8 5 3 2

D. 8 3

T. 9 5 4

La subasta:

N	E	S	W
		1 P	Doblo
2 P	3 C	4 P	5 C
Doblo	Paso	5 P	Paso
Paso	Doblo	Paso...	

Oeste ataca del As de corazones que el declarante falla. A continuación juega un pequeño triunfo hacia la Dama del muerto sobre el que su compañero descarta el 10 de corazones. ¿Cómo juega usted?

—oOo—

RESPUESTAS:

1)

Antes de apresurarse a seguir con el rey de corazones debe usted reconsiderar la mano del declarante. Ha mostrado cinco cartas al menos en pico y cuatro en tréboles. Dada la secuencia de la subasta es prácticamente seguro que cuenta con el As y el rey de tréboles y el rey y el Valet de picos. La tenencia en diamante es algo más confusa, pero de cualquier modo es seguro que cuenta con el rey, ya que en caso de tenerlo el compañero, habría hecho un descarte más clarificador. Ahora volvamos la atención a ese descarte de Este. No puede tratarse de una llamada a trébol, color que con toda seguridad debe plantear el jugador ni, mucho menos, como una preferencia por el diamante. ¿Cuál es entonces la mejor vuelta de Oeste?

Sin duda la única posibilidad con que cuenta Sur para ganar el contrato se basaría en la gran cantidad de entradas que ofrece el muerto. Si el declarante consigue fallar los tres corazones falsos de Norte en la mano oculta obtendría diez bazas mediante la siguiente cuenta: tres corazones fallados, As, Rey y Dama de picos y cuatro bazas en trébol. Para tratar de impedir esta línea de carteo la mejor defensa consistirá en eliminar los triunfos del declarante y agotar las entradas del muerto. Vuelva usted del 8 de picos y no proporcione un primer fallo al declarante que puede ser decisivo.

He aquí la mano:


	P. A Q 2						
	C. 9 8 5 4						
	D. 7 6 5						
	T. Q 10 6						
P. 8 3	<table border="1" style="border-collapse: collapse; width: 100px; height: 100px; margin: auto;"> <tr><td style="text-align: center;">NORTE</td></tr> <tr><td style="text-align: center;">OESTE</td></tr> <tr><td style="text-align: center;">SUR</td></tr> <tr><td style="text-align: center;">ESTE</td></tr> </table>	NORTE	OESTE	SUR	ESTE	P. 9 5 4	
NORTE							
OESTE							
SUR							
ESTE							
C. A K Q 3		C. J 7 6 2					
D. A 10 3 2		D. Q J 4					
T. 9 5 4		T. 8 3 2					
	P. K J 10 7 6						
	C. 10						
	D. K 9 8						
	T. A K J 7						

—oOo—

2)

El problema no por original es complicado. Usted conoce a la perfección la situación de las cartas y puede multar el contrato con seguridad. La única posibilidad del declarante consiste en poder eliminar sus triunfos antes de desfilas el palo de trébol, pero para ello necesita de su única entrada segura, el As de corazones, para arrastrar a fondo. Juegue usted con valentía el rey de corazones y no lamente perder esta posible baza. Con ello el contrato está sentenciado. Sur, tal vez sorprendido por su jugada, arrastrará, pero quedará bloqueado en el muerto y obligado a concederle generosamente un fallo en trébol.

Esta era la mano:

	P. J 6 2	
	C. Q J 10	
	D. 9 8	
	T. A K J 10 3	
P. Q 10 9 4		P. 3
C. K 9 2		C. 8 7 5 4
D. A K Q 7 6		D. 10 4 2
T. 4		T. 9 8 7 5 2
	P. A K 8 7 5	
	C. A 6 3	
	D. J 5 3	
	T. Q 6	

—oOo—


3)

No es posible encontrar a nuestro compañero con ninguna carta que permita ayudar a multar el contrato, pero nuestra fuerte tenencia en honores casi garantiza la multa. Veamos: Sur cuenta con seguridad con el rey y la Dama de corazones, la Dama de diamante y el Rey de picos. El gran problema del declarante consistirá en poder adelantar sus bazas antes de desfilar el trébol, ya que usted descarta detrás de él y podrá conservar, en cada caso, las cartas necesarias para multar al final el contrato.


Si usted toma la segunda vuelta de trébol y rejuega pico el jugador atacará entonces el corazón y se asegurará de este modo la novena baza conservando la comunicación necesaria mediante el trébol.

Ceda usted esta segunda vuelta en trébol e incomunique de este modo las dos manos. Si Sur juega una tercera ronda usted tomará y encerrará al muerto atacando el pico de nuevo. El declarante podrá desfilar el trébol, pero con ello se condenará a un squeeze absurdo a su propia mano y se verá obligado a ceder las cuatro últimas bazas a la defensa.

Esta era la mano:

	P. A 2	
	C. J 8	
	D. 10 6 3	
	T. K Q J 8 7 6	
P. Q 9 8 3		P. 10 7 5 4
C. A 7		C. 10 9 6 5 3 2
D. A K J 5		D. 7 2
T. A 10 9		T. 4
	P. K J 6	
	C. K Q 4	
	D. Q 9 8 4	
	T. 5 3 2	

Observe el lector cuál sería la posición si Oeste corre acertadamente el segundo trébol. Una vez desfilado el trébol éstas serían las últimas cartas:

	P. —	
	C. J 8	
	D. 10 6	
	T. 6	
P. Q		P. 10 7
C. A 7		C. 10 9 6
D. K J		D. —
T. —		T. —
	P. K	
	C. K Q	
	D. Q 9	
	T. —	

Sea cual fuere el descarte de Sur sobre el último trébol no podrá obtener más de una baza. Si opta por jugar corazón o diamante para evitar el “auto-squeeze” la defensa obtiene tres bazas inmediatas y de este modo multa el contrato.


—oOo—

4)

La primera impresión es que usted estará sometido a un squeeze a trébol-pico sin ninguna posibilidad de escapar a él. Si continúa con el 10 de picos Sur hasta podría permitirse el lujo de impasar posteriormente su 9 y descartar un trébol. Si juega As de diamante y diamante el declarante adelantaría todos sus triunfos y usted se vería obligado a aislar el As de trébol o a perder el control del pico.

Ciertamente no es posible encontrar a nuestro compañero con el Rey de trébol, pero sí con el Valet de diamante. Si éste es el caso existe una esperanza de multar. Juegue la Dama de diamante para el rey del muerto y, cuando el declarante desfile sus corazones despréndase del As de diamante en espera de encontrar a su compañero con el Valet. Si es así está usted salvado.

Esta era la mano completa:

	P. Q 8 6 2	
	C. 9 4 3 2	
	D. K 10	
	T. J 10 6	
P. J 10 9 3		P. 5 4
C. Q 10 5		C. —
D. A Q 8		D. J 7 6 5 4 2
T. A Q 8		T. 9 7 4 3 2
	P. A K 7	
	C. A K J 8 7 6	
	D. 9 3	
	T. K 5	

Si Oeste juega el As de diamante y un pequeño diamante se llegaría a esta posición:

P. Q 8 6

C. —

D. —

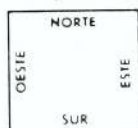
T. J 10

P. 10 9 3

C. —

D. —

T. A Q



No cuenta

P. A 7

C. 6

D. —

T. K 5

Ahora Sur juega el último corazón y Oeste se encuentra atrapado. Si descarta pico afirma el cuarto pico del muerto. Si opta por descartar la Dama de trébol no ganará más que una baza en el palo.

Es necesario señalar que la finalidad de jugar la Dama de diamante estriba en permitirnos un descarte al tiempo que evita la rectificación de cuenta para el squeeze final.

—oOo—

5)

Es este el problema que juzgo más bonito y, al propio tiempo, más instructivo.

La vuelta natural de la mano es diamante, pero existe un indicio que nos hace detenernos un momento antes de tocar ninguna carta. Nuestro compañero ha descartado un innecesario 10 de corazones sobre el primer arrastre lo cual debe tener un significado. Si su tenencia en el color de diamante fuera A Q ó K Q se hubiera limitado a descartar un corazón intermedio, que cuenta con nuestra inmediata vuelta. Si, por contra, necesitara una vuelta inmediata a trébol hubiera llamado de una forma clara a este palo. ¿Qué es lo que persigue, pues, con este descarte?

Intentemos contar la mano de Sur. Al margen del fallo a corazón ha mostrado tan sólo cuatro puntos (Rey y Valet de picos). Contará, pues, con nueve

o diez puntos más en los palos menores, y al propio tiempo, con seis cartas en los mismos. A juzgar por el descarte de nuestro compañero el declarante cuenta con el As y el rey de diamante y, posiblemente con el Rey de trébol (si tuviera el As nuestro compañero hubiera sugerido una vuelta en este color). Si Sur cuenta con tres cartas en cada uno de los menores de poco sirve plantear una u otra defensa, ya que el descarte de corazón eliminará la perdedora de diamante, pero el car-teador se verá obligado a jugar el trébol de cara y, si no cuenta con el Valet, cederá dos bazas en este palo.

Ahora bien, si Sur tiene cuatro diamantes con el As y el Rey y el Rey de tréboles en doubleton la defensa se complica. La vuelta de diamante no arreglaría nada, ya que Sur tomaría en su mano y jugaría un pequeño trébol hacia la Dama del muerto. Si Oeste cediera, Sur eliminará su perdedora de trébol descartando el rey sobre el corazón del muerto. Si, por contra, toma esta baza proporcionaría un segundo descarte al declarante, de forma que eliminaría de este modo sus perdedoras en diamante.

En consecuencia juegue usted inmediatamente un “pequeño corazón”. Sea cual fuera la tenencia de Sur en los palos menores este descarte prematuro no arregla su desesperada situación. Ahora es demasiado pronto para él decidir cuál de sus perdedoras debe descartar.

He aquí la mano:

	P. Q 10 9 3	
	C. Q J 7	
	D. 10 4 2	
	T. Q 8 6	
P. —		P. A 4
C. A 10 6 4		C. K 9 8 5 3 2
D. Q J 9 5		D. 8 3
T. A J 7 3 2		T. 9 5 4
	P. K J 8 7 6 5 2	
	C. —	
	D. A K 7 6	
	T. K 10	



CONTAR NO ES DIFICIL

por Juan Martorell

Esta mano se dió hace poco en un match de equipos jugado en Madrid. Quiero exponerla, no por su dificultad, sino porque es un buen ejemplo de como podemos garantizar en un cien por cien el cumplimiento de un contrato mediante la exacta lectura de las manos contrarias... y un poco de técnica

P. A 10 x
 C. A J x x
 D. Q 10
 T. A Q 10 x



P. 9 x
 C. Q x
 D. A K J x x x
 T. K x x

La Subasta, con Norte - Sur vulnerables

<u>N</u>	<u>E</u>	<u>S</u>	<u>O</u>
1 ST	---	3 D	3 P
3 ST	---	4 ST	---
5 T (1)	---	6 D	---
---	---		

(1) 0-3 Ases.

Oeste ataca de un pequeño pico. ¿Cuál sería su plan de juego?

Veamos cómo se carteó la mano en ambas mesas.

En una de ellas el declarante tomó el ataque con el As, dio cuatro arrastres (Este no asistió al segundo), procedió a jugar el trébol, que no cayó a tres y, como última posibilidad, jugó el impás a corazón... sin éxito. Total, una multa.


En la otra, el declarante jugó de forma distinta. De entrada corrió el primer pico para el rey de Este, que devolvió un nuevo pico para el As del muerto. A continuación, dama de diamante y diamante para el valet, sobre el que Este no asistió.

El declarante se detuvo un instante a considerar la situación.

Oeste había mostrado seis picos por su declaración y, además, poseía cuatro diamantes, lo cual le dejaba con sólo tres cartas en los otros colores.

El declarante dió dos arrastres más, descartando dos corazones del muerto y jugó trébol al As y trébol al rey, sobre los que Oeste asistió. En este momento el declarante pudo haberse tendido, reclamando el resto de las bazas, ¿por qué?

Esta era la mano completa:

	P. A 10 x C. A J x x D. Q 10 T. A Q 10 x	
P. Q J x x x x C. x D. x x x x T. x x		P. K x C. K x x x x x D. x T. J 9 x x
	P. 9 x C. Q x D. A K J x x x T. K x x	

Y esta la posición en aquel momento:

	P. x	
	C. A J	
	D. —	
	T. Q 10	
P. Q J x x	<div style="border: 1px solid black; padding: 5px; width: 100px; height: 100px; margin: 0 auto;"> <div style="text-align: center; font-size: small;">NORTE</div> <div style="display: flex; justify-content: space-between; font-size: x-small;"> OESTE ESTE </div> <div style="text-align: center; font-size: x-small; margin-top: 5px;">SUR</div> </div>	P. — C. K x x D. — T. J 9
C. x		
D. —		
T. —		
	P. —	
	C. Q x	
	D. x x	
	T. x	

Sur sabía que Oeste tenía a lo sumo un solo corazón por lo que adelantó el As de corazones (golpe de Viena) volvió a su mano fallando un pico y adelantó su último triunfo, sobre el que Este se encontró “squeezeado”.

Esta misma línea de juego, squeeze trébol-corazón sobre Este, habría sido también la mejor, aún en el caso de que Oeste se hubiese encontrado semifallo a trébol y dobleton a corazón, pero al no ser así, Sur pudo jugar con toda tranquilidad su contrato.



JUEGUE CON EL EQUIPO AZUL

Manos extraídas del libro
"Gioca con il Blue Team"
de Pietro Forquet.



UN SLAM IMBATIBLE

Supóngase sentado en Sur con las siguientes cartas:

P. A K Q J 10 8 C. K Q 4 D. 9 7 3 2 T. Fallo

Norte-Sur vulnerables. La subasta se desarrolla así:

<u>Oeste</u>	<u>Norte</u>	<u>Este</u>	<u>Sur</u>
	Garozzo		Forquet
1 D	Paso	Paso	Doblo
3 T	Doblo	Paso	3 P
Paso	4 D	Paso	4 C
Paso	5 C	Paso	?

¿Qué habría declarado en mi lugar, 5 ó 6 Picos?

Norte ha efectuado cue-bid a diamante y a corazón, mostrando implícitamente su apoyo en pico. El cue-bid a corazón muestra el As, mientras que en diamante debe tener el Rey.

La decisión es realmente complicada, pero estando jugando un torneo de parejas opté por declarar el pequeño slam.

Oeste atacó del As de trébol y cuando Garozzo mostró sus cartas parecía que el slam era imperdible, teniendo en cuenta que el As de diamante estaba con toda seguridad en Oeste.

P. 9 6 4 3
C. A 8 6
D. K 5
T. Q 8 7 6



P. A K Q J 10 8
C. K Q 4
D. 9 7 3 2
T. —

Fallé el ataque con el 10 de Picos para mantener el mayor número posible de comunicaciones con el muerto y, al arrastrar por primera vez Oeste descartó un trébol. La división tres-cero del triunfo convertía en problemático el slam. Oeste tenía seguramente cinco cartas al menos de diamante, por lo que el 7 tercero de triunfo de Este me impedía fallar dos diamantes en el muerto. Ahora bien, todavía existía una posibilidad de mantener el contrato.

¿Ha visto usted cómo?

Después de haber hecho su plan de juego examine la mano completa:

P. 9 6 4 3
 C. A 8 6
 D. K 5
 T. Q 8 7 6

P. —
 C. J 10 9
 D. A Q J 10 8
 T. A K J 5 4



P. 7 5 2
 C. 7 5 3 2
 D. 6 4
 T. 10 9 3 2

P. A K Q J 10 8
 C. K Q 4
 D. 9 7 3 2
 T. —

Mi continuación fue diamante hacia el Rey. Oeste tomó con el As y rejugó el mismo palo. Tras tomar en el muerto con el Rey fallé un trébol en mi mano con el Rey de pico, jugué tres rondas de corazón y la Dama de pico para llegar a esta posición final:

P. 9 6
 C. —
 D. —
 T. Q 8

P. —
 C. —
 D. Q J
 T. K J



P. 7
 C. 7
 D. —
 T. 10 9

P. J 8
 C. —
 D. 9 7
 T. —

Sobre el 8 de picos Oeste se encontró squeezaado: si hubiera descartado trébol, yo habría sobretomado el 8 con el 9 del muerto y habría afirmado la Dama de trébol fallando el 8 en mi mano; si, en cambio, Oeste hubiera descartado diamante hubiera jugado el 6 de picos del muerto y afirmaría el diamante de mi mano.

Variante:

Si en la tercera ronda Oeste no hubiera tomado con el As de diamante, habría llegado a esta posición:

	P. 9 6										
	C. —										
	D. 5										
	T. Q 8										
P. —	<table border="1"><tr><td></td><td>NORTE</td><td></td></tr><tr><td>OESTE</td><td></td><td>ESTE</td></tr><tr><td></td><td>SUR</td><td></td></tr></table>		NORTE		OESTE		ESTE		SUR		P. 7
		NORTE									
OESTE			ESTE								
		SUR									
C. —		C. 7									
D. A Q J	D. 6										
T. K J	T. 10 9										
	P. J 8										
	C. —										
	D. 9 7 3										
	T. —										

Sobre el 8 de picos Oeste se habría visto obligado a descartar un diamante (si descarta trébol, Sur toma en el muerto con el 9 y falla un trébol). Sur juega diamante y Oeste, en mano, no tiene salvación: si juega diamante afirma la mano de Sur, si juega bajo el Rey de trébol es el muerto quien quedará firme.

MIENTRAS HAY VIDA HAY ESPERANZA

Por muy desesperada que parezca una situación no hay que desperdiciar todas las posibles soluciones que procuren de algún modo ganar finalmente el juego. Durante un Torneo internacional de parejas disputado en Nápoles en 1970 me encontré jugando un contrato de 3ST que, por la desfavorable división del diamante y por la falta de comunicación parecía inganable.

P. A Q 9 7 6 5

C. A K

D. A 5

T. K 5 4



P. —

C. J 7 5

D. K 9 8 6 4 3

T. A 9 6 3


Todos vulnerables: La subasta:

<u>N</u>	<u>E</u>	<u>S</u>	<u>W</u>
Garozzo		Forquet	
1 T	Paso	1 P	Paso
2 P	Paso	3 D	Paso
3 P	Paso	3 ST	Paso...

Oeste atacó con la Dama de trébol. Tras tomar con el Rey continué con el As de diamante, sobre el que Este siguió con el 10 y pequeño diamante hacia mi mano. Si Este hubiera seguido el palo hubiera tenido diez bazas seguras. Desgraciadamente Este descartó un pico. Puse el 9 y Oeste, tomando con el Valet, rejugó el Valet de trébol que yo cedí. Seguidamente Oeste salió del 2 de corazón.


¿Cómo hubiera continuado en mi lugar?

Esta era la mano:

	P. A Q 9 7 6 5	
	C. A K	
	D. A 5	
	T. K 5 4	
P. K		P. J 10 8 4 3 2
C. 8 6 3 2		C. Q 10 9 4
D. Q J 7 2		D. 10
T. Q J 10 7		T. 8 2
	P. —	
	C. J 7 5	
	D. K 9 8 6 4 3	
	T. A 9 6 3	

La situación era realmente desesperada. La única posibilidad de mantener el contrato era encontrar el Rey de picos en singleton o doubleton. Esta eventualidad, que me habría permitido obtener la octava baza en el color de piko, me permitiría, asimismo, efectuar un juego final que me proporcionaría la novena baza.

En consecuencia jugué un pequeño piko del muerto y Oeste tomó ¡con el Rey! Tras ganar en el muerto la vuelta de corazón jugué el As de picos llegando a esta posición:

	P. Q 9 7 6	
	C. —	
	D. —	
	T. 5	
P. —		P. J 10 8
C. 8		C. Q 10
D. Q 7		D. —
T. 10 7		T. —
	P. —	
	C. J	
	D. K 8	
	T. A 9	

Sobre la Dama de picos descarté el valet de corazón y Oeste, para no perder el control en los palos menores se vió obligado a desprenderse de su 8 de corazón. Obviamente continué con el As y el 9 de trébol forzándole a jugar contra la tenaza de diamante.

De este modo el contrato fue ganado, pero es necesario aclarar que la defensa cometió un ligero error.

¿Ha visto usted cómo pudo multarse el juego?

Oeste, después de haber tomado la tercera ronda con el Valet de diamante, debió jugar inmediatamente corazón antes de adelantar el Valet de trébol. En este caso la situación final hubiera variado ligeramente:

	P. Q 9 7 6							
	C. —							
	D. —							
	T. 5 4							
P. —	<div style="border: 1px solid black; padding: 5px; display: inline-block;"> <table style="border-collapse: collapse; width: 100%; text-align: center;"> <tr><td colspan="2">NORTE</td></tr> <tr><td style="writing-mode: vertical-rl; transform: rotate(180deg);">OESTE</td><td style="writing-mode: vertical-rl; transform: rotate(180deg);">ESTE</td></tr> <tr><td colspan="2">SUR</td></tr> </table> </div>	NORTE		OESTE	ESTE	SUR		P. J 10 8
NORTE								
OESTE	ESTE							
SUR								
C. 8		C. Q 10						
D. Q 7		D. —						
T. J 10 7		T. 8						
	P. —							
	C. J							
	D. K 8							
	T. A 9 6							

Al llegar a esta posición, sobre la Dama de picos Oeste hubiera podido descartar el 7 de trébol, conservando de este modo tanto el control en los palos menores como la comunicación en corazón.

Placer del buen bouquet

Un brandy, extremadamente grande,
porque lo reúne todo.

- Gran Sabor.
- Gran Clase.
- Gran Reserva.

GRAN GARVEY

El grande de los brandies.

Garvey
JEREZ





Lleve ORGIA.

Y perdónele las locuras
que haga por usted

El nuevo perfume de MYRURGIA
en Extracto y Colonia